
De un tiempo, de un Valle...

M^a Carmen Martínez Hernández
Jefa del Departamento de Archivo
de la Diputación de Córdoba

De un tiempo pasado, pero del que algo permanece, de un Valle en el norte de la provincia de Córdoba, de singular historia y características. El tradicionalmente denominado Valle de los Pedroches, cuyos municipios constituyen hoy la Mancomunidad de los Pedroches¹, es el objetivo fotográfico que en su momento perseguía el equipo encargado de elaborar un catálogo de sus monumentos y elementos artísticos más relevantes. Hoy hemos querido rescatar algunas de aquellas fotografías, al objeto de recuperar viejas imágenes que tal vez sólo perviven el recuerdo de algunos de sus habitantes, pero que son interesantes para que los más jóvenes conozcan algo que ya desapareció o ha sido transformado.

Como ya hicimos observar en otros catálogos², la colección fotográfica del Catálogo Monumental de la Provincia conservado en este archivo de la Diputación Provincial de Córdoba no es uniforme. Posiblemente el catálogo se planificó por orden alfabético de los pueblos, y tenemos municipios con un considerable volumen de fotos y otros escasamente representados. Así pues, no todos los pueblos están tratados con la misma amplitud, sencillamente porque no tenemos fotografías de todos los pueblos. Los municipios que tienen abundancia de imágenes fotográficas son Hinojosa del Duque, Belalcázar, Dos Torres, Alcaracejos y Añora mientras que El Viso, Torrecampo, Villanueva de Córdoba, El Guijo cuentan con muchas menos, y de Pozoblanco son realmente escasas.

En los tomos publicados del Catálogo se exhiben los aspectos más artísticos y vistosos de la colección fotográfica³, no obstante hemos querido rescatar otras fotografías menos espectaculares, pero que reflejan detalles inéditos de otros aspectos del municipio. Por ejemplo el fenómeno arquitectónico de Hinojosa del Duque, tan bellamente descrito por Juan Bernier⁴, y pormenorizadamente expuesto en su correspondiente tomo⁵, sirve de telón de fondo para contrastar la belleza arquitectónica de la llamada ‘catedral del valle’, la iglesia de San Juan con la humildad de los utensilios caseros de barro que el arriero carga en las alforjas del mulo, claros signos no solo de una economía netamente agraria sino de una cultura a la que todavía no parece haber llegado la era de la industria.



El paisaje

La austeridad del paisaje no exime de su belleza, como se puede comprobar en las panorámicas que dan acceso al castillo de Belalcázar, que si bien viene a significar el fin de la iniciativa militar, social y arquitectónica de la nobleza medieval castellana⁶, no por ello deja de ser impactante su vista desde cualquier perspectiva, sus restos todavía imponen. También la vista del castillo del Madroñiz o el panorama general de municipios como Dos torres o Pedroche, en cuyos horizontes destacan los campanarios de las iglesias, o los entornos de ermitas y santuarios son buena muestra del paisaje de los Pedroches. O la panorámica de Cardeña en la que ya hay claros signos de una nueva cultura traída por la electricidad.



el paraje del puente y la ermita de Piedrasanta en Pedroche.

En consonancia con el paisaje pueden observarse los numerosos puentes, unos hechos de las tradicionales lanchas de piedra de la zona, como el de Consolación, o el conocido como puente romano, ambos en Belalcázar, o el de Arroyo Grande, en Conquista. Más inmediato a la población de Dos Torres, y de un precioso perfil, está el puente de san Juan, de un solo ojo en granito. No menos atrayente resulta

Elementos arquitectónicos y urbanísticos

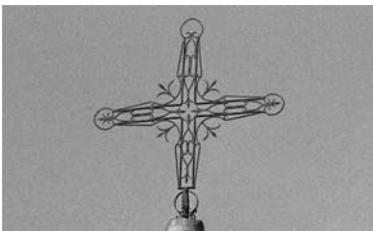
En la selección de fotografías hay muchas muestras del urbanismo y la arquitectura, tanto civil como religiosa, de los Pedroches. Aparece un tipo de arquitectura popular, muy ligada a una actividad económica y social, que se constituyó durante mucho tiempo en elementos constructivos tradicionales, pero que han ido desapareciendo antes los sucesivos cambios que el tiempo fue imponiendo y, sobre todo motivados por los cambios tecnológicos de la época actual. La selección constituye una forma relevante de expresión cultural de toda la comarca, y un modo de vida que actualmente se encuentra en vías de extinción.



Las imágenes informan sobre las tipologías constructivas de esta zona, en las que destaca el uso generalizado del granito gris, un material autóctono cuyo empleo se halla muy extendido como elemento estructural y decorativo, acentuando su disposición ornamental al exterior combinándolo con el enlucido blanco de los paramentos. Se observará -entre otros detalles-, que la arquitectura al exterior, muestra unos elementos comunes significativos que se repiten en los 17 municipios, donde sus fábricas se realizan a base de mampostería -a veces combinada con ladrillo y otras con sillares sobre todo en los refuerzos de las esquinas-, normalmente bajo enlucido y blanqueado con cal -técnica que contribuye a disminuir el progresivo deterioro a que están expuestos los edificios por el paso del tiempo-, cubriéndose sus tejados con la característica teja curva de herencia árabe.



Entre la arquitectura religiosa más popular, destaca el uso de contrafuertes al exterior a base de sillares escuadrados con portadas de granito, el tejado a dos aguas y sobre todo la colocación de espadañas que coronan las cubiertas a línea de fachadas. En su arquitectura popular o vernácula, insiste en el uso del granito que enfatiza puertas y ventanas, la abertura de huecos o pequeñas ventanas de ventilación de las *cámaras* del piso superior en línea con la puerta principal, los tejados a dos aguas y la colocación en ellas, de las características chimeneas alargadas y abiertas en su parte superior.



Hay bellos ejemplares de forja en las cruces que rematan espadañas, o sobre columnas de piedra en cruces de caminos, proximidades de las ermitas, o a las entradas de la población. También destaca la forja sobre los brocales de pozos.

Un mundo agrario en transformación

En ocasiones se da un fuerte contraste entre la permanencia de netos vestigios del pasado en edificios con un nuevo uso, que poco tiene que ver con el de su primitiva construcción. Así podemos ver bajo un dintel de piedra de 1763 un práctico ventilador, o la paulatina aparición de un estilo de vida en el que acabaría imponiéndose el consumo, y que se va detectando en la publicidad de conocidas marcas de bebida.

Como ejemplos de un viejo mundo agrario en transformación nos encontramos con los tradicionales modos de transporte, el mulo o el carro de ruedas de madera, junto a la nítida aparición de coches, incluso de autobuses que nos permiten intuir el inicio de un transporte público que facilitaría una mayor comunicación entre las poblaciones, y acabaría favoreciendo el desarrollo del turismo. Aparecen anuncios de gasoil, imprescindible en los nuevos medios de transporte y de mecanización del campo, sobre la que pueden constatar la presencia de potentes arados de acero de tracción mecánica, que sustituirían a los viejos de madera.



Vale la pena señalar, aunque casi a nivel de anécdota en esta selección, pero que se constata en la colección completa, como ese mundo agrario en el que los utensilios diarios eran de barro o de metal, como el caso de los cubos o recipiente para el agua, va siendo sustituido por los cubos de plástico, material que tanto fascinó en su aparición en los años cincuenta, y que rápidamente fue desplazando en la vida cotidiana del hogar a los utensilios domésticos.



No hay muchos paisajes con figuras humanas. Algunos ancianos, algunas mujeres mayores, más niños. En

general parecen instantáneas hechas en una época en la que no solo se dio el éxodo rural sino que los municipios experimentaron una fuerte emigración de las personas más jóvenes hacia el norte en busca de trabajo.

Con todo lo expuesto, se intenta enseñar a valorar la conservación de aquellos testimonios gráficos, como la fotografía, que permiten un estudio de situaciones pasadas que ya no existen, comparar su evolución, cambio o desaparición, desde muchos puntos de vista: artísticos, etnográficos, culturales, antropológicos, etc... Su importancia radica que sus contenidos traducen técnicas y elementos de expresión de una determinada cultura, siendo estas imágenes en sí mismas, constitutivas del peculiar patrimonio etnográfico de Córdoba, de ahí que desde las administraciones se deban de llevar a cabo las medidas necesarias para su protección y puesta en valor a través de su divulgación.

¹ Lo que hoy constituye la Mancomunidad de municipios de los Pedroches, está formada por 17 municipios que otrora formaron tres comarcas históricas bien diferenciadas: El Condado de Santa Eufemia, el Condado de Belalcázar y la Siete Villas de los Pedroches. El Condado de Belalcázar estuvo integrado por los municipios de Belalcázar, Hinojosa del Duque, Villanueva del Duque y Fuente la Lancha. Al Condado de Santa Eufemia pertenecieron El Guijo, El Viso y Santa Eufemia. Las Siete Villas de los Pedroches fueron Alcaracejos, Añora, Conquista, Pedroche, Pozoblanco, Torrecampo y Villanueva de Córdoba. Dos Torres resultado de la unión de dos poblaciones Torre Franca y Torre Milano, la primera del condado de Santa Eufemia y el segundo da la jurisdicción de las Siete villas, A estas tres comarcas se añaden los municipios de Villaralto, enclave límite entre las tres comarcas históricas, y Cardeña, históricamente perteneciente la Marquesado del Carpio

² MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, M^a Carmen. 'Fotografías de Hornachuelos y señas de identidad', en *La provincia de Córdoba en sus documentos gráficos. Hornachuelos*, Córdoba, 2007, pp. 9-12.

³ El tomo I incluye Alcaracejos, Añora, Belalcázar; El tomo II incluye a Cardeña (con las aldeas de Venta del Charco y Azuel); en el tomo III están Conquista, Dos Torres y Fuente la Lancha; en el tomo IV están El Guijo e Hinojosa del Duque. El resto de los pueblos corresponden a tomos que todavía no se han publicado

⁴ *'En el tiempo parada, la aldea es ruina medieval, inmóvil, plana de caserío entre encinas ...de la desnudez campesina del establo y la chimenea, del corral de tapias sin cal y del granero becbizo, del humilde abrevadero de la rural ermita, surja el tiempo el espíritu de un siglo y aun el de una época...Así estremece esta plaza la rural Hinojosa, con la insólita presencia de la aristocracia de un estilo, casi junto a los tallos verdes del hinojo ...no por estar en las majadas, pierde de vista ni se aleja, de la comunión europea del talento y la creación. Así se explica el por qué de este fenómeno arquitectónico de Hinojosa, contrario al conservadurismo ancestral de la comarca...'* BERNIER, Juan, 'Del Catálogo artístico y monumental. El fenómeno arquitectónico de la finojosa santillanesca', en OMEYA. *Revista de la Excm. Diputación Provincial de Córdoba*, 11 (1968), p. 15.

⁵ BERNIER LUQUE, Juan, ORTIZ JUÁREZ, Dionisio, NIETO CUMPLIDO, Manuel, LARA ARREBOLA, Francisco, *Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia de Córdoba, Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia de Córdoba, IV: Fuente Obejuna-Hornachuelos*, Córdoba, 1986, 312 p

⁶ *'La vista del castillo hoy en ruina, desde cualquier punto que se le contemple, nos vuelve a un mundo que ha dejado de existir en todas sus formas.'* 'Del Catálogo artístico y monumental. Gahete y Belalcázar', en OMEYA. *Revista de la Excm. Diputación Provincial de Córdoba*, 15 (1970), p. 14.